

Creative Cities, Cultural Clusters and Local Economic Development

P. Cooke y E. Luciana Lazzeretti (eds.)

Elgar, 2008, 367 págs.

ISBN: 978-1-84720-268-0

El desarrollo local ha conquistado en los últimos años una posición particularmente relevante en los análisis del desarrollo regional, sobre todo, en la puesta en práctica de políticas de desarrollo regional y local. La razón es bastante comprensible: desde mediados de la década de los ochenta los estudios regionales concentraron particularmente la atención en las microrregiones y en las entidades locales como posibles ejemplos de desarrollo, tratando de averiguar las causas que subyacen en el buen comportamiento de algunos municipios y ciudades frente al estancamiento de otros. La proliferación de trabajos e incluso de aproximaciones teóricas más o menos novedosas sobre estos temas ha ido claramente in crescendo en los últimos años.

Sin embargo, hay que decirlo, la literatura se ha llenado de bastantes trabajos irrelevantes o con una muy escasa aportación de valor añadido a lo que ya se conocía. De hecho, incluso puede hablarse de una cierta inflación de libros y artículos sobre estos temas, cuya aportación real era modesta o prácticamente nula.

Este no es el caso, sin duda, de este libro. Philip Cooke, Profesor en la Universidad de Gales, es un experto bien conocido en toda Europa en temas de desarrollo regional, con aportaciones muy interesantes en el campo del desarrollo de las nuevas tecnologías, la formación de capital humano y las iniciativas y programas para impulsar el crecimiento de las regiones menos desarrolladas. Esta experiencia es la que sin duda le ha impulsado, junto con la también Profesora Luciana Lazzeretti, de la Universidad de Florencia, a concebir un texto con un enfoque novedoso: tomar la creatividad como un elemento diferencial en el comportamiento de las ciudades y relacionarlo con la industria cultural, con el desarrollo del conocimiento y con la capacidad que pueden tener las ciudades y su entorno para aprovechar la llamada “industria cultural” como factor impulsor del dinamismo de las ciudades.

El libro, del que los dos autores citados son editores pero también co-autores, es en buena parte una recopilación de trabajos ya publicados por distintos autores en revistas académicas, o que se han elaborado específicamente para este libro a partir de las investigaciones previamente desarrolladas por ellos. Abarca, así, una gran variedad de aportaciones, referidas a contextos, ciudades y territorios bien distintos unos de otros: varios casos se refieren al Reino Unido, a España, a Italia, al Pacific Rim, y a Singapur, y se tratan ejemplos concretos de ciudades ‘creativas’ o que, cuando menos, parecen estar aprovechando mejor que otras su perfil de centros culturales, lo

que les confiere la posibilidad de situarse en una posición de cierta ventaja en la geografía nacional, continental e incluso mundial.

Desde luego han existido otras aportaciones recientes sobre la idea de las ciudades “creativas”, como muestra el libro que promovieron D. Power y A. Scott (también como editores de un conjunto de trabajos en el libro *Cultural Industries and the Production of Culture*, Routledge, 2004). Al mismo tema se han dedicado asimismo otros libros, pero, hay que decirlo, no con el enfoque del que estamos comentando ni del que acabamos de citar como antecedente inmediato.

Suelen calificarse como ciudades “creativas” aquellas que combinan las industrias culturales y de creación, especialmente en determinadas zonas de la ciudad. Este hecho puede observarse en las grandes ciudades, como Londres o Nueva York, que tienen unos distritos donde se concentra de forma particularmente intensa la actividad cultural o bien las industrias que “producen” cultura (si así puede calificarse su actividad). Pero, el fenómeno no se limita ni puede acotarse al caso de lo que sucede en algunas grandes áreas metropolitanas del mundo, ni tampoco en aquellas otras ciudades que gozan desde hace años de un renombre en alguna rama de la creación, como sucede con el cine. La realidad actual muestra que existen otras muchas ciudades, bastantes de ellas de dimensión media e incluso pequeña en términos comparativos, que han sabido atraer y desarrollar estas industrias “creativas” (desde el cine, la imagen, los eventos culturales más refinados o las actividades innovadoras y rompedoras en el campo del arte, la música y otras actividades calificables como esencialmente “creativas”).

En los últimos años se han producido algunas novedades interesantes en este campo. Prueba de ello es que pueden encontrarse excelentes ejemplos de lo que en el libro se califican como “plataformas creativas” urbano-rurales. De ahí que uno de los temas que se plantean en el libro sea si es posible que la actividad creativa y cultural pueda asentarse, al menos en sus aspectos esencialmente creativos, en zonas menos urbanas, o de carácter más rural que urbano, si se quiere. En este sentido, algunas tecnologías actuales y bastantes aspectos de nuestra sociedad del conocimiento facilitan que puedan producirse fenómenos de extensión de la creatividad cultural a lugares que no son ya las grandes ciudades o grandes áreas metropolitanas. Un ejemplo de ello es que no quedan fuera de este panorama algunas actividades como las de restauración, tan dinámica en los últimos años como base de la llamada “cultura gastronómica”, las cuales no necesariamente se asientan en grandes centros sino que, con frecuencia, buscan localizaciones más reducidas en tamaño y con características atractivas para los visitantes.

Otros ejemplos de este tipo, aunque con motivaciones diferentes, se encuentran en varios campos de las actividades de creación, como la arquitectura, el diseño, la industria del entretenimiento o la música moderna, aunque sin duda las ciudades siguen ofreciendo el contexto que facilita contactos y, con ellos, la evolución de las actividades culturales y creativas.

El libro aporta, en este sentido, reflexiones muy interesantes sobre los cambios que se están produciendo en el mundo contemporáneo sobre esta relación entre centros urbanos y desarrollos culturales de todo tipo. Se subraya incluso su diversidad y, por tanto, la heterogeneidad de casos que cabe considerar. Mientras algunas activida-

des parecen requerir una concentración geográfica, en otros esta exigencia no figura entre los requisitos de éxito.

Tampoco se trata de un fenómeno o proceso circunscrito a un determinado país o a un continente, como muestra muy bien el libro en su conjunto. Entre los autores que han colaborado en el mismo figuran italianos (de Padua, Florencia, Turín, Catania) portugueses (Lisboa), ingleses (Cardiff, Birmingham, Londres), españoles (Barcelona, Sevilla), canadienses (Vancouver, Richmond), y asiáticos (Singapur). Pero, además, bastantes de ellos realizan aportaciones que no se refieren exclusivamente a los case study de su entorno, sino que reflexionan tanto teórica como analíticamente sobre lo que suponen la capacidad creativa y la industria cultural como factor impulsor en el desarrollo local, comparando diversas experiencias.

En definitiva, se trata de un libro original y que analiza un fenómeno muy actual y los procesos que subyacen en su desarrollo, tanto desde el punto de vista tecnológico, como en cuanto al capital humano con que cuentan los centros y ciudades que muestran una dinámica cultural-creativa más intensa. Algunos de los trabajos incluidos en la obra ofrecen ideas para la puesta en práctica de políticas que favorezcan el desarrollo de las energías que puedan existir en muchas ciudades y zonas rurales, o para que, al menos aprovechen sus posibilidades en este terreno. Sin embargo, si hubiera que subrayar alguna carencia del libro, esta debería ser que los dos editores no hayan tratado de escribir un capítulo final donde se recogiesen algunas de las principales conclusiones de los trabajos incluidos en la obra. Se trataba, sin duda, de una tarea que no era fácil. Se ha suplido con un estupendo capítulo introductorio firmado por los dos editores. Pero, hubiera sido muy útil conocer sus reflexiones finales a partir de los trabajos publicados y que, al propio tiempo, dejasen establecidas las vías de avance sobre el tema que no han sido todavía bien exploradas, así como las posibles sugerencias de política local que otros centros y núcleos pueden tratar de poner en práctica.

Juan R. Cuadrado Roura
Universidad de Alcalá. Madrid.

¹ Hay que señalar, al respecto, que J. Guilhoto y G. Hewings han co-editado un libro de corte muy similar al que estamos comentando referido a Brasil. Su título: *Structure and Structural Change in the Brazilian Economy*, también editado por Palgrave-Macmillan.